



Prueba del azúcar. La hacían en el taller del centro de salud.



La protagonista. Áyax, relajada, junto a Yaiza, su adiestradora.



Marcha. Al acto acudieron la alcaldesa y varios ediles.

JUAN CARLOS ALONSO

La perra Áyax te ladra y te salva la vida

» UN LABRADOR HA SIDO ADIESTRADO PARA DETECTAR LAS BAJADAS DE AZÚCAR DE SU PROPIETARIO

Tiene apenas año y 6 meses, pero Áyax ya salva vidas. Lo consigue cada vez que su propietario, de unos 45 años, sufre una bajada de azúcar y ella, una bonita perra labrador, le avisa con sus ladridos. Esta proeza ha sido fruto del esfuerzo de una profesional, Yaiza Hernández, que adiestró al animal.

G.F. / TELDE

Parece cosa de ciencia ficción, pero ni siquiera se puede decir que sea una experiencia pionera. Lo explicó ayer la propia Yaiza. En EE UU llevan trabajan-

do con estos perros alerta-médica desde hace 30 años, aunque también es cierto que, según cree, Áyax sí es, hoy por hoy, un caso único en Canarias. Yaiza se la trajo ayer a la Casa de la Condesa, en Jinámar, para presentársela a los chiquillos de 1º, 3º y 5º de Primaria del colegio Europa que participaron en el acto organizado por el Ayuntamiento y Adigran con motivo del Día Mundial de la Diabetes.

Áyax ha sido adiestrada desde los dos meses para detectar la hipoglucemia en su dueño. Sólo puede percibirla en él porque ha

sido entrenada para él. Hernández, que ayer aprovechó el día para hacer otro entrenamiento, lleva meses dándole a oler muestras de saliva y de sudor de su

ADIGRAN CONCIENCIA SOBRE LA INCIDENCIA DE LA DIABETES

dueño guardadas en gasas y recogidas en momentos en los que ha sufrido bajadas de azúcar. El animal aprende así a distinguir el olor que desprende su amo en cuanto sufre un episodio de hi-

poglucemia. Ahora están centrando los entrenamientos en la detección nocturna de estas crisis. Se trata de que Áyax se dé cuenta incluso de este problema cuando su dueño duerme.

Yaiza hizo una pequeña demostración. Tenía las gasas con las muestras conservadas en un bote de cierre hermético. Las sacó, se las puso en una de sus manos, cubiertas con guantes, y Áyax no tardó en alzar las orejas, mover la cola y ladrar. Y eso que no está acostumbrada a hacerlo donde hay césped, todo un festival de olores para un perro.

Áyax acompaña a su dueño al trabajo y por la calle, y sólo en el primer mes le avisó de 6 bajadas de azúcar. Su habilidad la convirtió ayer en la estrella de la jornada de concienciación que se celebró en Jinámar, donde los chiquillos también tomaron contacto con el yoga de la mano de Victoria Suárez y Meyla González, o comprobaron con los enfermeros del centro de salud lo fácil que es detectar si tienen o no un problema de azúcar. Eroski mostró los productos que vende para diabéticos. Leyeron un manifiesto y luego hicieron una pequeña marcha.